

UNA HISTORIA TRISTE...

CONTADA POR CUATRO LÁMINAS.



¡Si yo fuera rica!



Me ama el Barón, es cierto, y soy rica... pero si yo atrapasé al Duque...

ALMANAQUE CÓMICO.

REVISTA DE ESPAÑA AL VUELO.

¡Qué verdad es que lo sublime y lo ridículo van siempre juntos por el mundo!
¿Quién duda que la igualdad es una gran cosa?

Y, sin embargo, ahí tienen Vds. á un honrado tendero que entra en una ropería en busca de una levita.
El sastre coge una.



—Pruébesela Vd., le dice.
—Pero hombre, si se vé á la legua que está chica.
—Le digo á Vd. que á mi me sienta bien.
—A Vd. sí, pero á mí que soy hombre de carnes...

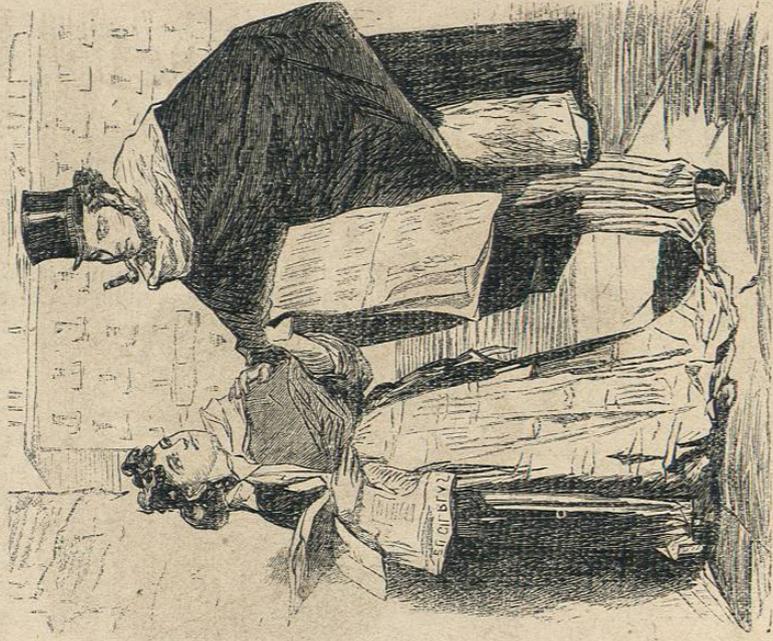
—Pruébesela Vd.
—Lo haré... pero... ¡ay! voy á romperla mire Vd. que me aprieta.
—Le está á Vd. pintada.
—Pero si digo...
—Todos somos iguales... una levita no puede desmentir á la Constitución.

Viene en seguida la *libertad de enseñanza*, otro gran principio. Ahí tienen Vds. lo que podríamos llamar la *escuela del robo*.



Un chico aprende á escamotear pañuelos; pero aunque verifica su ensayo al aire libre, el maestro no se inmuta.
—Pero hombre, ¿no vé Vd. que pueden llevarle á la cárcel? le dicen.
—No es posible, contesta: hay *libertad de enseñanza*.

Respecto de la *libertad de comercio*, para muestra basta un botón.



Esa joven vende periódicos, miradas subversivas y se deja querer. Aquí quien pierde es la moral y los padres del joven estudiante, que trata con la *comercianta*.

La *libertad de cultos* tiene también su lado débil: Ahí tienen ustedes á un agente de orden público luchando con un borracho.



—A la prevención, le dice.—No quiero.—Irá Vd.—Bien, iré; pero no habrá justicia. ¿Hay libertad de cultos, ó no?—Ya se ve que la hay.—Pues yo opino por Baco.—Esto es la *lógica*, dando traspies.

¡Pobre arte dramático! Reducido á vivir de las sobras de los que toman en el café con media de arriba. Donde más le luce el pelo es en los cafés-teatros. Con este motivo presento á Vd. á dos jóvenes



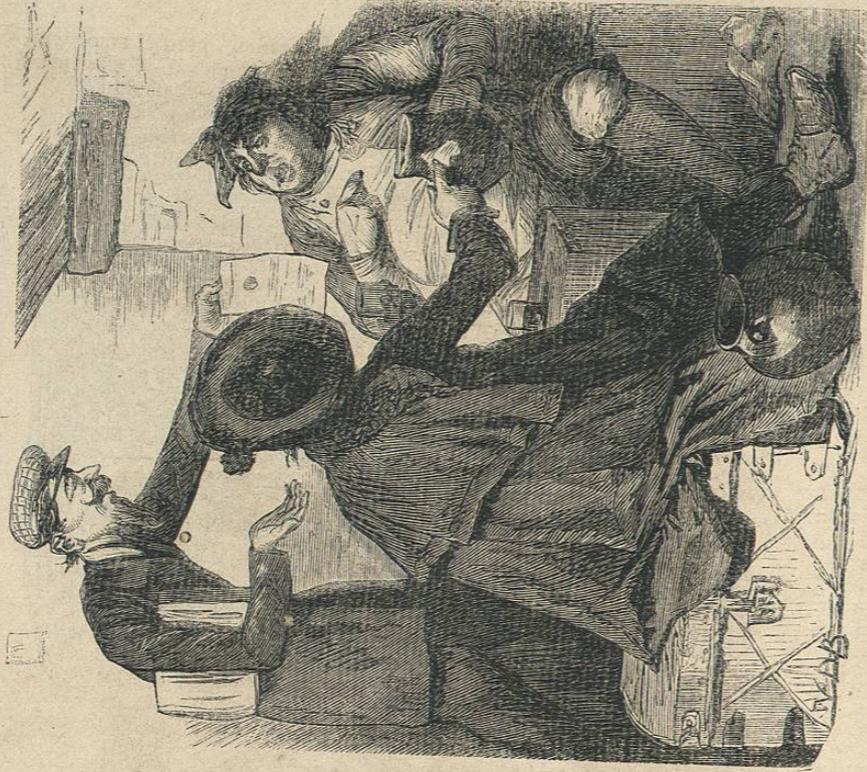
que han logrado reunir dos reales cada uno.—¿Qué desean ustedes? pregunta el mozo.—Café y *can-can*, contestan.
¡Cerrad los ojos, Lope de Vega y Calderón, mientras los abren bien los especuladores!

LOS CONSUMOS.



Esta es una accion activa.

LA CAPITACION.



Mírenla Vds. vuelta por pasiva.

Terminaremos esta breve revista poniendo en evidencia las grandes ventajas del matrimonio civil.
El mancebo de la botica de Vitigudino ama á la hija del alcalde.

No pueden unirse, pero el amor y un caballo dócil pueden elevar al mancebo á la altura de la ventana del alcalde.
— Huyamos, dice á la jóven.
— No puedo, mi honor...



— Te doy palabra.
— ¿De qué?
— De matrimonio civil.
— Partamos entonces.

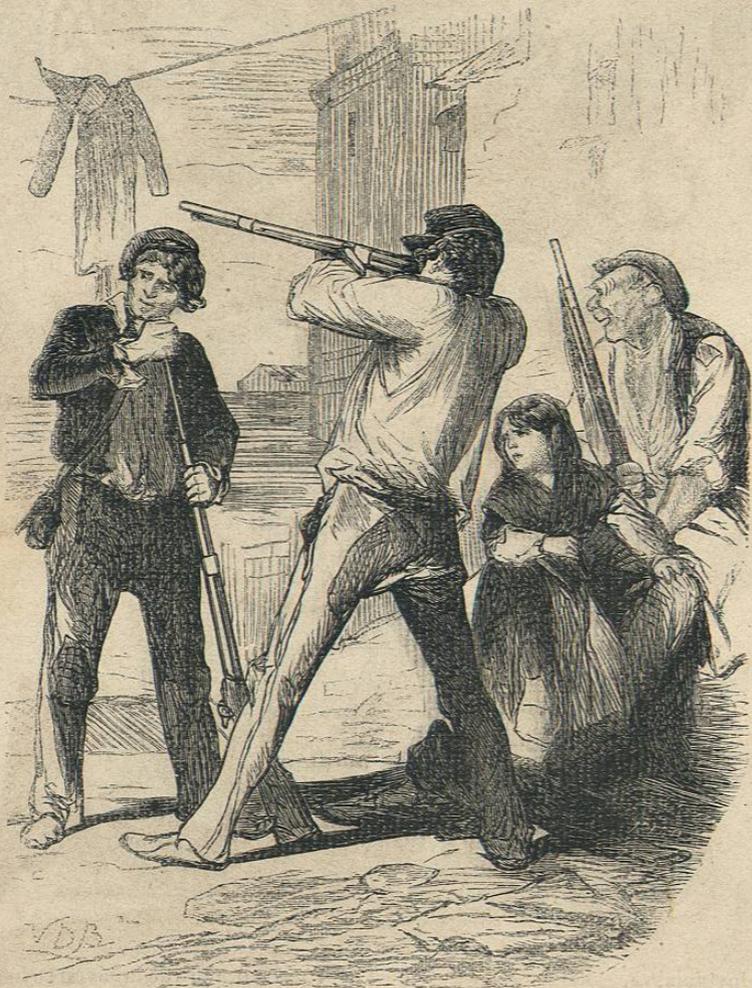
Y parten, porque la jóven se hace esta reflexion:—«La guardia civil es buena, el matrimonio civil debe serlo tambien. Andando... el desenlace es lo penoso.»

CABOS SUELTOS.

En los últimos dias de Julio entraron dos ladrones en casa de un alcalde que tenia bien cubierto el riñon, con ánimo de descubrirsele.
Echáronse sobre él, le maniataron, y amenazándole con los puñales:
— Di dónde tienes el dinero, exclamaron.
— No lo digo, respondió el representan-

tante de la autoridad, que además de ser alcalde era avaro.
Los ladrones trataron de persuadirle para que hablara, y desesperados de ver que no respondia, uno de ellos dijo á otro:
— Vamos, vamos á cortarle la lengua para que diga dónde tiene el dinero.
Afortunadamente, antes que llevasen á cabo esta operacion quirúrgica, llegaron los gendarmes, y pusieron á buen recaudo á los ladrones.

FRUTA DEL TIEMPO.



—Amigos, hoy no vamos al taller; es preciso que aprendamos á ser buenos tiradores: la patria lo exige y antes es la patria que nuestros parroquianos.

En la rue Saint-Denis, célebre por el gran número de medierías que hay en ella, vivía un matrimonio que durante muchos años se ha distinguido por la paz en que ha estado.

—Se llevan admirablemente, decían los vecinos.

Hace algunos dias cayó enfermo el marido, y enfermo de bastante gravedad.

—¿Cómo sigue su esposo de Vd.? preguntó un vecino á la mediera.

—Mal, muy mal, contestó con triste acento la mediera. El médico asegura que no pasará de esta noche.

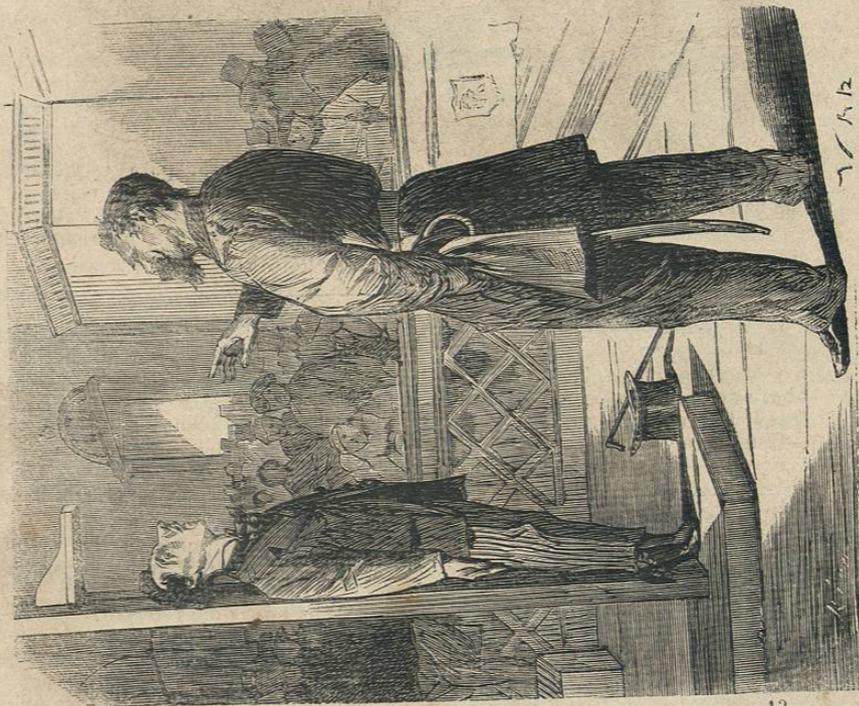
—En ese caso cerrará Vd. la tienda dos dias, continuó el vecino.

—No, uno solo, contestó la casi viuda; pero lo aprovecharé en mudar el papel.

LAS QUINTAS.

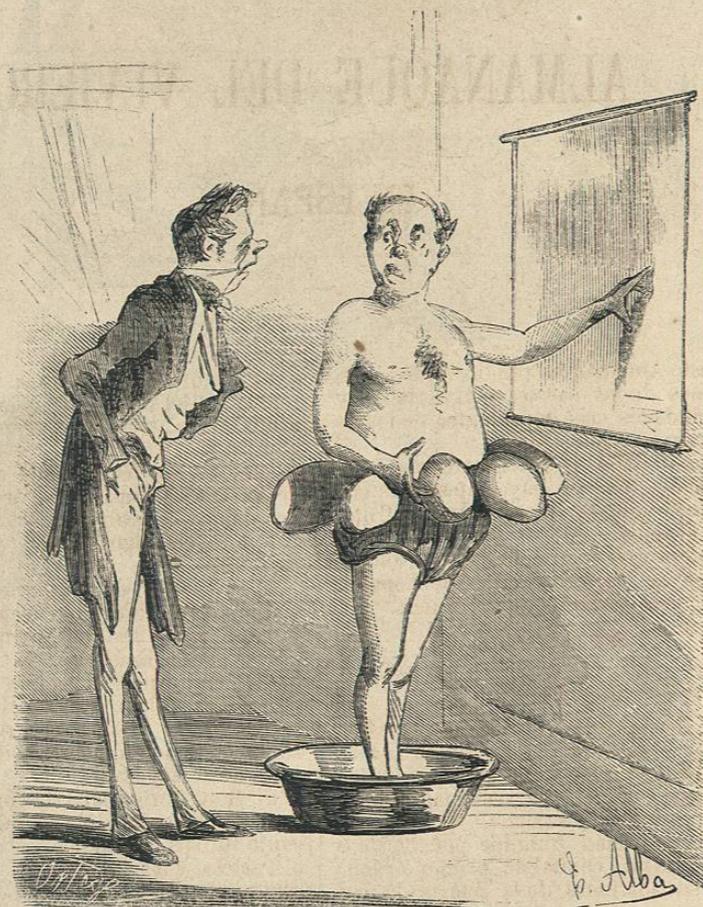


—Pero, hombre; póngase Vd. derecho.
—No puedo, y sabe Vd. quien tiene la culpa, mi padre por no haberme enderezado, desde pequeño.



—Por mucho que Vd. se estire, no llegará á la talla.
—Pues, mire Vd., es extraño; porque todos me dicen que soy buen mozo.

EL MAR EN UN BARREÑO.



—Yo soy partidario de las economías, y muy previsora para esquivar todo peligro. Con un barreño de agua del Lozoya, un mapa y unas vejigas, me baño tranquilamente, y sin gastar un real viajo á San Sebastian, Valencia, Santander y otros puertos de mar. Y advierta Vd. que con mi sistema no corro el riesgo de ser devorado por ningun tiburón.

Epigrama.

—Dame los cinco, Facundo;
ahora de saber acabo
que te hacen...—¿Segundo cabo?
—Hombre no, cabo segundo.
CARMELO NAVARRO.

Un caballero entra en una salchichería á comprar jamones.
—¿Cuántos quiere Vd.? pregunta el choricero.
—Media docena, pero han de ser todos iguales.
—En ese caso... llévese Vd. estos seis que son de un mismo puercito.

—¿Tiene Vd. que alegar alguna exención? preguntaban á un quinto.
—Sí señor, una.
—¿Cuál?
—Que no me gustan las niñeras.

Un sastre de Ponferrada llorando sin descansar, decía:—No puedo hallar quien me encargue una puntada.—
Él y su señora juntos sus penas me referían, y ¡es natural! me decían, que se morían por puntos.
EUSEBIO BLASCO.

ALMANAQUE DEL VIAJERO

EN ESPAÑA.

En este Almanaque publicaremos descripciones de los parajes más notables y de las ciudades más importantes de las líneas férreas de nuestro país.

Partiendo de Madrid, cada año nos ocuparemos de una vía: hoy empezamos por la del Norte, que es la que enlaza á España con Francia.

También ofrecemos á nuestros lectores un mapa de los fero-carriles de España, Portugal y el Mediodía de la Francia.

LÍNEA DEL NORTE.

De Madrid á Irun.

Salen diariamente de Madrid tres expediciones: el *tren misto* á las ocho de la mañana, el *expres* á las tres y treinta minutos de la tarde, y el *tren correo* á las ocho y treinta minutos de la noche.

La estación, bien humilde por cierto é impropia de una capital de primer orden, se halla situada fuera de la puerta de San Vicente en terrenos tomados á la *Montaña del Principe Pio*.

La línea empieza atravesando la posesion de la *Florida*, una de las más bellas de Madrid.

La primera estación es Pozuelo, pueblo pequeño, pero que escogido por muchas familias madrileñas para pasar la estación del verano, tiende á desarrollarse y á reunir los atractivos que tanto favor alcanzan los pueblos de las cercanías de Paris.

Como se avanza hácia el Guadarrama, la vegetación es pobre y los paisajes áridos.

Montes y terrenos quebrados constituyen la perspectiva de la vía hasta llegar al Escorial, en donde los jardines reales amenizan el paisaje.

A la derecha de la estación se encuentra una gran fábrica destinada al refinamiento del azúcar.

Un camino bordado de árboles conduce al pueblo, que á pesar de ser sitio real y de albergar durante el verano á muchas de las principales familias de Madrid, tiene un aspecto feo y repugnante.

El Escorial sin el Monasterio, octava maravilla del mundo, y los magníficos jardines, sería un poblachon sin importancia alguna.

Pero la obra del segundo rey de la casa de Austria hace que el Escorial sea uno de los objetos de gran curiosidad del viajero.

Apuntemos algunos datos acerca de esta maravilla.

El Monasterio de San Lorenzo del Escorial, esa gigantesca obra verdadera maravilla del arte, fué fundado en 1563 por Felipe II para conmemorar la gloriosa toma de San Quintín, y al propio tiempo para cumplir la última voluntad de Carlos V, su padre, que al morir le encargó erigiese un sepulcro régio en que depositase sus restos y los de su esposa.

El Monasterio tiene la forma de unas parrillas, significando así el martirio del santo titular. El mango está figurado por el Palacio, y los piés por las cuatro torres que se elevan en los ángulos del edificio. El orden de su arquitectura, adoptado en su mayor parte es el dórico, y guardan tanta armonía las colosales proporciones de este incomparable edificio, obra de la fé de nuestros antepasados, que el más indiferente no puede ménos de extasiarse al contemplar su imponente grandeza. La entrada principal del Monasterio se halla en la fachada de Oriente, y por ella se dirige el viajero al *Patio de los reyes*, así llamado por admirarse en él seis estatuas de 17 piés de altura, colocadas en el frontispicio del templo, que representan los principales reyes de la familia de David. Es muy de notar que estas estatuas, debidas al cincel de *Juan Bausista Monegro*, lo mismo que la del Santo titular que adorna la principal portada exterior del Monasterio, fueron todas hechas de una misma piedra.

Entrando en el templo, llama la atención el *bajo coro*, que es una imitación de la iglesia en un espacio de 60 piés en cuadro. Toda ella pertenece al orden dórico, y la construcción de su bóveda es de lo más atrevido que puede concebirse,